



Hoy cada muerte nos concierne más

Luto

“Si los dueños del casino tenían amenazas de muerte ¿Por qué seguían operando su negocio? -Me ha dicho alguien.

Camilo Ramírez Garza

El duelo es una reacción ante la pérdida de un ser querido. “Nadie sabe lo que tiene hasta que lo ve perdido”. Reza el dicho popular, que justamente apunta a señalar que so-lo en la pérdida se puede advertir algo de “eso” que se creía poseer -y por lo tanto se pierde- cuando se pierde a un ser querido. Esos -que como decía Freud- nos hacen morir un poco en vida con su muerte. Pues cuando se sufre la muerte de un ser querido no solo se pierde algo del otro, sino algo de sí que se tenía con el otro. Se vive una pena.

Cada muerte, por más lejana o cercana que sea, nos plantea un asunto personal: nos concierne, pues nos hace pensar en nuestra propia muerte y en la de aquellos que hacen nuestros lazos en la vida. De ahí que la muerte sea EL asunto humano por excelencia, como el de decidir vivir o no. Al menos el humano se plantea esa opción radical: ¿Sigo o no sigo viviendo? Así como el único capaz de asesinar.

La masacre perpetrada contra civiles -hayan estado haciendo lo que hayan estado haciendo, sea jugando rezando en una iglesia, ¡Por Dios dejen de perseguir las formas de placer! De la mentada ludopatía- que se divertían en un casino en Monterrey el pasado jueves 25 de agosto, dejando al menos 52 personas fallecidas y decenas de heridos, es un acto impactante y desgarrador no solo para quienes son sus seres queridos y amigos, sino para todos los que vivimos en esta ciudad, como en el resto de México. No quedamos ajenos a dichos sucesos.

Ni el gobierno, a cualquier nivel, ni los medios de comunicación, deben quedarse capturados regodeándose por el sentimentalismo de dicha tragedia, sino investigar y dar justicia a las familias y amigos que perdieron a sus seres queridos. Lo cual sería dar con los asesinos, pero también con la infraestructura y red de delincuencia organizada a varios niveles de gobierno pasados y actuales, y procesar más allá de compadrazgos y lazos económicos, empresariales o partidistas, a todos los responsables. Y ello implica también no hacer un uso político, partidista y de mercado del sufrimiento que produjeron dichas muertes. Ese es el mejor pésame que les pueden dar, la mejor atención para poder descansar y lidiar con el duelo. Ya que sería terrible que vivieran una doble injusticia y crimen: de parte del crimen organizado y del Estado, uno no se pudo evitar ni calcular, el segundo sería peor que el primero, pues contando con la responsabilidad y los recursos que pagan dichos ciudadanos para que el Estado haga su trabajo, que se les dejara desprotegidos. Faltando esto no se puede solicitar que el trabajo de duelo sea exclusivamente un asunto afectivo, psicológico o religioso. Que las autoridades pidan resignación ante la inmensidad de Dios y sus planes, como estrategia para no cumplir con su trabajo no solo es cómodo sino un crimen ante el juramento que han hecho al asumir el cargo: “Y si no lo hiciera que la sociedad me lo demande”.

Una vez habiendo recibido justicia de parte de quien debe garantizar condiciones mínimas de seguridad y paz social (paz social no solo incluye armamento y soldados, sino justicia social en materia de alimentación, vivienda, salud, educación, empleo y esparcimiento) entonces los deudos pueden dedicarse a llorar la pena de sus seres queridos, intentando lidiar con su presencia silenciosa llamada ausencia

<http://camiloramierz.jimdo.com>
Twitter: CamiloRamierz_

Tratan con ejercicios y música a bebés con parálisis cerebral

Junto con la terapia Katona se utiliza un programa de musicoterapia con obras de Vivaldi, Mozart, Beethoven, Berlioz, Chopin, Dvorak, Debussy, Cri-Cri

Leonardo Huerta

México, DF.- Como coadyuvante en el tratamiento de la parálisis cerebral, un programa de musicoterapia, junto con los ejercicios físicos aglutinados bajo el nombre de terapia Katona, da buenos resultados si se aplica desde los primeros días de vida de un recién nacido afectado.

En esencia, la música está conformada por ondas sonoras armónicas que viajan en el aire y llegan a nosotros, que las procesamos a través del oído. Si tocamos una nota en un piano, por ejemplo, y a un lado hay una guitarra, la vibración hará resonar la cuerda correspondiente a la nota ejecutada en el primer instrumento.

“Trabajamos a partir de la resonancia, con la que obtenemos los beneficios que la música nos ofrece. Cualquier música nos estimula de muchas maneras, pero no cualquier música, en cualquier momento, es curativa. Para estos niños con daño cerebral hemos utilizado algunas obras de Vivaldi, Mozart, Beethoven, Berlioz, Chopin, Dvorak, Debussy y Francisco Gabilondo Soler (Cri-Cri), entre otros compositores. Con la colaboración constante de sus padres, la terapia Katona y la música hemos logrado que esos niños hagan contacto visual y sostengan la mirada. Este sólo es un logro entre muchos otros que se van obteniendo poco a poco y con constancia”, dice Alicia Migoni, del departamento de Psicología Clínica y de la Salud, de la Facultad de Psicología de la UNAM.

La música fue utilizada para observar qué tanto influía en el proceso neurorehabilitatorio junto con la terapia Katona, cuya efectividad ha sido demostrada en México por la doctora Thalía Harmony Baillet, directora de la Unidad de Investigación en Neurodesarrollo, del Instituto de Neurobiología, campus Juriquilla, también de la UNAM.

LA FRECUENCIA DEL CORAZÓN

Cuando un bebé está muy inquieto o angustiado, y la mamá lo abraza y recuesta sobre su pecho izquierdo, se calma al sentir y escuchar la frecuencia del corazón de ella, junto con el tono y la frecuencia apacible de su voz.

Luego de recibir a los neonatos en el consultorio de musicoterapia, se les aplicaba un reconocimiento sensorio-

motor para conocer sus limitaciones o afectaciones, y sus áreas libres o sanas, y así confirmar, sobre todo, la recepción de sonido musical, ya que hay niños hipersensibles auditivamente y otros con hipoacusias uni o bilaterales. “En el consultorio había material electrónico y sonoro especializado para



La neurorehabilitación o terapia Katona está integrada por ejercicios que estimulan el sistema nervioso central.

la atención fina y meticulosa de los pequeños, así como instrumentos musicales acordes a su tamaño, necesidades y habilidades, como sonajas, panderos y cascabeles, entre otras percusiones, principalmente”, señala Migoni.

EJERCICIOS

La académica universitaria se acercó a la doctora Harmony Baillet para invitarla a dirigir su doctorado en Rehabilitación Psicológica con música de personas con amputaciones por accidente. La doctora Harmony Baillet le contestó

“En las personas amputadas hay una gran agresividad contenida por las discriminaciones y los rechazos sociales que sufren, por las grandes problemáticas emocionales y físicas que tienen y por la pérdida del trabajo y de su estilo de vida anterior al accidente. Trabajar con recién nacidos con daño cerebral era un cambio radical, y acepté. Durante un año sabático apliqué musicoterapia a los neonatos que me canalizaban. En ese tiempo tuve todo el apoyo de la doctora Harmony Baillet.”

La neurorehabilitación o terapia Katona está integrada por una serie de ejercicios que estimulan el sistema nervioso central. Por ejemplo, el terapeuta estimula al bebé acostado, poniendo sus dedos índices sobre las palmas de las manos de éste que, en automático, cerrará sus manitas. Entonces, aquél lo llevará poco a poco hasta que se siente y enderece su cabeza. El niño sin problemas neurológicos buscará la mirada del especialista; el niño con problemas neurológicos, no.

Otro ejercicio consiste en sentar al bebé sobre las palmas de la mano del terapeuta. Entonces enguirá su columna vertebral poco a poco, hasta quedar derecho, bien sentado, durante algunos segundos.

Este patrón de ejercicios dura, en promedio, 40 minutos, por lo que puede ser agotador sobre todo para el niño, pero también para los padres, porque debe repetirse cuatro veces al día todos los días de la semana.

Al ser acompañado con música del programa de musicoterapia, el niño lo lleva a cabo con llanto al inicio y con agrado cuando se hace cotidiano. Una vez que llega a su fin se pasa a la estimulación musicoterapéutica en pleno (jugar, cantar, bailar).

En la Unidad de Investigación en Neurodesarrollo, la doctora Harmony Baillet cuenta con un excelente equipo multidisciplinario: neuropediatras, psicólogos, especialistas en audición.

La terapéutica de Harmony Baillet llega a tener aproximadamente el 80% de éxito (hay niños que se recuperan al 100%; otros, parcialmente).

CARRERA CONTRA EL TIEMPO

Lo más recomendable es dar inicio al tratamiento neurorehabilitatorio en la etapa de mayor plasticidad neuronal: el primer año de vida, y, si es posible, una vez detectada la problemática y el

daño cerebral aumenta hasta volverse prácticamente irreversible.

“Con esta terapia se le ayuda al sistema nervioso central dañado a encontrar y restablecer sus patrones de desarrollo normal”, afirma Migoni.

DOCUMENTA EL ÉXITO

Los resultados de la investigación con la música fueron documentados por Migoni.

“En algunos carteles mostramos los logros con un niño cuya madre fue la única que se involucró 100% durante todo el estudio. Ella tiene un hermano con el mismo problema que su hijo: daño cerebral. Como no quería que su hijo padeciera lo mismo que su hermano, decidió comprometerse con todo en el estudio”, dice la académica.

La madre y el niño llegaron a la Unidad de Investigación en Neurodesarrollo, del Instituto de Neurobiología, campus Juriquilla, el 22 de diciembre de 2005, pero su tratamiento con musicoterapia no se inició sino hasta enero del siguiente año.

El primer estudio de resonancia magnética -del 3 de enero- reportó, entre otros detalles, que el ventrículo cerebral derecho tenía un volumen de 1.6 mililitros; el izquierdo, de 1.49 ml; y el cuerpo caloso, de .31 ml.

Estos valores indicaban que eran muy pequeños.

La madre tuvo problemas de infección cérvico-vaginal durante todo el embarazo y el niño fue prematuro (con 33 semanas de gestación) y presentó asfixia perinatal, enema cerebral y neumonía.

En el último reporte -del 29 de mayo de 2006- se encontró que el ventrículo lateral derecho tenía un volumen de 2.95 ml; y el izquierdo, uno de 2.93 ml; o sea, ambos aumentaron sus dimensiones. El cuerpo caloso mostró un volumen de 3.77 ml.; es decir, llegó a su tamaño normal, de acuerdo con la edad del niño.

“Este trabajo es un estudio piloto y nos marca pautas de que sí podemos utilizar la música en el tratamiento de lesiones cerebrales y obtener resultados innovadores: reestructuraciones cerebrales. Con todo, es importante seguir trabajando en la misma línea para confirmar y repetir estos hallazgos”, finaliza la experta de la Facultad de Psicología de la UNAM.